

Inteligencia Interpersonal

Es la capacidad de percibir y comprender a otras personas, descubrir las fuerzas que las impulsan y sentir gran empatía por el prójimo; discernir y responder de manera adecuada a los estados de ánimo, los temperamentos las motivaciones y los deseos de los demás.

Es la inteligencia del reconocimiento del otro, de la empatía, de la comunicación y de las relaciones interpersonales (es una inteligencia externa, vuelta hacia la comunidad). Permite comprender a los demás y comunicarse con ellos, teniendo en cuenta sus diferentes estados de ánimo, temperamentos, motivaciones y habilidades.

Incluye la capacidad para establecer y mantener relaciones sociales y para asumir diversos roles dentro de grupos, ya sea como un miembro más o como líder.

Desde el punto de vista evolutivo, La formación de las fronteras del yo y del otro se muestra bastante crítica en los tres primeros años de vida; es alrededor de los diez años cuando el niño alcanza relativa autonomía sobre valores y moralidad.

Sistema simbólico: señales sociales (gestos y expresiones faciales).

Este tipo de inteligencia la podemos detectar en personas con habilidades sociales definidas, políticos, líderes de grupos sociales o religiosos, docentes, terapeutas y asesores educativos. Y en todos aquellos individuos que asumen responsabilidades y muestran capacidad para ayudar a otros.

Personajes célebres: Gandhi, Luther King

Agentes: Padres , psicólogos y profesores debidamente preparados..

Localización cerebral: área de la corteza cerebral llamado lóbulo frontal, esta parte del cerebro posee la llamada área de Broca.

Las personas que manifiestan una buena inteligencia interpersonal presentan las siguientes características:

Disfrutan de la interacción con amigos y compañeros escolares, y en general no tienen dificultades para relacionarse con personas de otras edades diferentes a la suya.

◆ La mayoría de ellas influyen sobre otras y gustan del trabajo grupal especialmente en proyectos colaborativos.

Son aquellos individuos que poseen la llave de las relaciones humanas, del sentido del humor: desde pequeños. Son sociables por naturaleza.

Desarrollan la empatía en todos sus niveles, conocen los sentimientos de los demás, los respetan y son excelentes líderes.

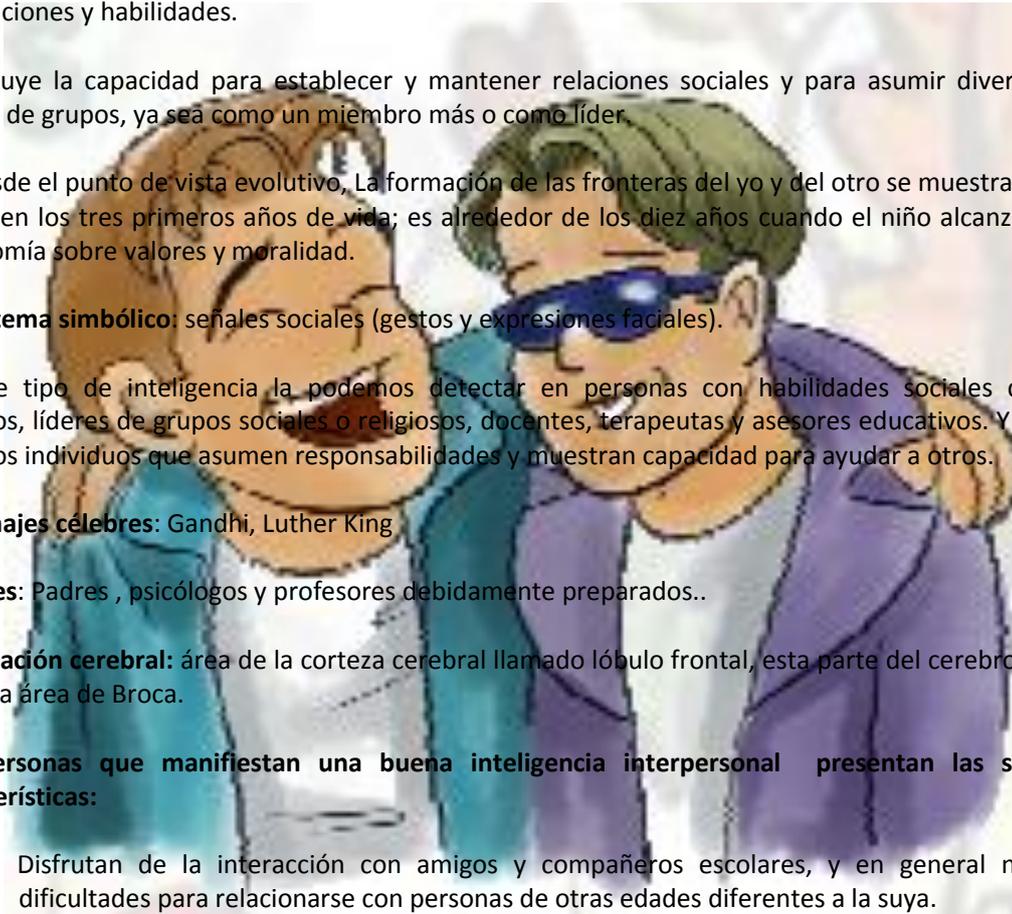
Son conocidos por su capacidad para resolver discusiones, en trabajos grupales o en los conflictos que ocasionalmente surgen en casa.

Se solidarizan con el dolor ajeno, mostrando siempre el deseo de servir.

Algunos presentan una sensibilidad especial para detectar los sentimientos de los demás, se interesan por los diversos estilos culturales y las diferencias socio económicas de los grupos humanos.

Son capaces de ver distintos puntos de vista en cuanto a cuestiones sociales o políticas, y aprecian valores y opiniones diferentes de las suyas.

Suelen tener buen sentido del humor y caer simpáticos a amigos y conocidos, siendo ésta una de las más apreciadas de sus habilidades interpersonales.



En cuanto a la relación de la inteligencia interpersonal con la competencia social y ciudadana, podemos decir que si esta última, permite a la persona vivir en sociedad, comprender la realidad social del mundo en que se vive, y ejercer la ciudadanía democrática.

Incorpora formas de comportamiento individual que capacitan a las personas para convivir en una sociedad cada vez más plural, relacionarse con los demás, cooperar, comprometerse y afrontar los conflictos.

Adquirir esta competencia supone ser capaz de ponerse en el lugar del otro; aceptar las diferencias, ser tolerante y respetar los valores, las creencias, las culturas y la historia personal y colectiva de los otros.

La similitud que esta competencia tiene con la inteligencia interpersonal, viene marcada por los siguientes descriptores:

Capacidad de relacionarse con asertividad (habilidades sociales)

- ◆ Ser conscientes de la existencia de diferentes perspectivas para analizar la realidad y comprender otros puntos de vista.
- ◆ Manejar las habilidades sociales (dar las gracias, saber elogiar, pedir un favor, escuchar, disculparse, negociar y saber resolver los conflictos de forma constructiva).

Participación activa, constructiva, solidaria y comprometida en proyectos comunes

- ◆ Ser capaz de actuar con interdependencia positiva
- ◆ Escuchar activamente y compartir opiniones
- ◆ Asumir la responsabilidad individual en el trabajo con los demás.
- ◆ Ser capaz de evaluar el proceso grupal.

Capacidad de pensar y actuar con amor y justicia en un mundo plural

- ◆ Utilizar el juicio moral para elegir y tomar decisiones y elegir cómo comportarse ante situaciones
- ◆ Comprender la pluralidad de las sociedades actuales y valorar la diferencia
- ◆ Contribuir a la construcción de la paz y la democracia.

Si ahora nos planteamos, qué elementos tienen en común la inteligencia interpersonal y la competencia espiritual, hemos de tener en cuenta que están totalmente vinculadas a la inteligencia intrapersonal, ya que cuando estudiábamos esta en relación con la competencia intrapersonal, veíamos como el ser humano reflexiona personalmente sobre su existencia y el sentido de la vida, pero va más allá y necesita de la relación con otras personas (inteligencia interpersonal), para profundizar en la inteligencia espiritual. Howard Gardner definió la inteligencia existencial o trascendente como la capacidad de situarse a si mismo con respecto al cosmos la capacidad de situarse a si mismo con respecto a tales rasgos existenciales de la condición humana como el significado de la vida, el significado de la muerte, y el destino final del mundo físico y psicológico en **profundas experiencias como el amor a otra persona...**

El estudio llevado a cabo por el departamento pedagógico pastoral de Escuelas Católicas de Madrid, se marca como reto para fomentar la competencia espiritual trabajar la búsqueda del sentido, la experiencia y vivencia del Misterio que habita en cada uno y en el mundo que nos rodea, el descubrimiento de que otros viven esta misma experiencia, dar nombre a ese Misterio, compartir y enriquecerse de las mutuas experiencias.

La competencia espiritual ha de ser una herramienta esencial para el diálogo.

El informe Delors incide de manera global y clara sobre la importancia de trabajar la dimensión espiritual como medio para el crecimiento personal, así como para la prevención y resolución de conflictos.



En nuestro Colegio para desarrollar la inteligencia interpersonal.

Se trabaja:

◆ El aprendizaje cooperativo

◆ **La empatía** como conjunto de capacidades que nos permiten reconocer y entender las emociones de los demás, sus motivaciones y las razones que explican su comportamiento. La capacidad de ponerse en el lugar del otro no quiere decir que compartamos sus opiniones, ni que estemos de acuerdo con su manera de interpretar la realidad. La empatía no supone tampoco simpatía. La simpatía implica una valoración positiva del otro, mientras que la empatía no presupone valoración alguna del otro.

◆ **Saber escuchar.** Aprender a escuchar supone enfocar toda nuestra atención hacia el otro, dejar de pensar en lo que queremos decir o en lo que nosotros haríamos. Cuando escuchamos con atención escuchamos con todo el cuerpo.

En los estudios realizados por Paul Eckman sobre comunicación se demuestra claramente que la impresión que producimos en el otro depende mucho más de cómo le decimos que de lo que decimos. Es decir la comunicación no-verbal es más importante que la verbal.

◆ **La resolución de conflictos,** basada en el diálogo, la cooperación, la aceptación de las diferencias, la cultura del diálogo, el consenso y la paz

De cara al futuro, para desarrollar la inteligencia interpersonal en todo el Centro debemos de sistematizar lo que ya hacemos, insistir en el trabajo en equipo por parte del profesorado, que ha de diseñar, planificar, organizar, estimular, acompañar, evaluar y reconducir los procesos de aprendizaje de cada alumno.

Impulsar una metodología activa, reflexiva y participativa, así como una evaluación educativa del rendimiento de los alumnos, que ha de entenderse como evaluación formativa.

